

LA REVISTA NACIONAL DE CULTURA (1938-1945): UN MEDIO PARA OTROS FINES

Dora Dávila.

La *Revista Nacional de Cultura* representa una fuente hemerográfica de necesaria consulta para efectos de una elaboración histórica del momento cultural que vive el país a finales de la década del 30 y la primera mitad de la década del 40. Su significación como revista cultural atiende, en su expresión inicial, a la génesis de una cultura de vanguardia conformada por una pléyade de intelectuales, saturada por el sometimiento pasivo a un pasado de tolerancias limitadas donde la había situado el largo régimen dictatorial de Juan Vicente Gómez.

El interés general de la *Revista Nacional de Cultura*, fundada apenas tres años después de fenecido el régimen gomecista, es el de fungir de antena sensible a las corrientes culturales del nuevo y del viejo continente. Diversidad ideológica en la que Venezuela se había mantenido rezagada durante casi tres décadas y no por la inexistencia de una intelectualidad brillante, sosegada, atenta a las antesalas del Valle de las Delicias, por demás, adaptada a la justa medida del régimen, sino en la negación, por parte de ese mismo régimen, de la otra intelectualidad arrojada en las prisiones, dispersa en el extranjero o reducida al silencio en su propia patria. Esa otra intelectualidad que tenía la posibilidad de proporcionar comparaciones reales y críticas respecto a otras realidades y traer del mundo exterior otras formas de visión.

La *Revista Nacional de Cultura* simbolizará la respuesta inmediata de un grupo de intelectuales ante una nueva perspectiva política dada al país a partir de 1936 en la cual la Jefatura de Estado, en actitud inteligente, barajó más equitativamente las opciones participativas a los grupos disidentes y de vanguardia, muy a pesar de ser heredera de la formación gomecista. Esta nueva perspectiva política que situaba a Venezuela en un período de transición histórica, la esperanza de una vida nueva y de una nueva conciencia civil, estimuló el concepto de li-

bertad individual que se tenía para el momento, teñido, a su vez, de nacionalismo y de sentimiento patriótico en los intelectuales para quienes la *Revista Nacional de Cultura* será un adecuado canal de expresión cultural.

Para los intelectuales, ahora comprometidos históricamente por convertirse en abanderados de la cultura nacional, héroes del silencio donde se sumergió el país durante décadas, Venezuela se transformó de inmediato en una alegoría. Significó la evidencia real dentro de un nuevo proceso de búsqueda, elaboración y difusión de un patrón cultural diferente al que se había establecido en el país durante el período gomecista y bajo otras circunstancias históricas. "Redescubrir a Venezuela", "contemplación y búsqueda de Venezuela", "expresión venezolanista", son las frases que definen a Venezuela y al nuevo ideal del intelectual, quien en su afán no dejará de insistir en la necesidad perentoria de dirigir al país hacia un proceso de modernidad después de años de "oscurantismo cultural":

"En 1936 se abrió como un paréntesis, se comenzó a ventilar lo que era empozada existencia nacional. Tuvimos prensa libre y deseo de renovar nuestra historia. Nos faltaba educación política que no pudieron transmitirnos los largos años de 'cesarismo democrático', y aparecíamos de pronto en medio de la vida moderna, como confundidos e interrogantes ante la variedad de caminos" . . . 1.

La utilización del tema del oscurantismo cultural, del atraso del país bajo la oprobiosa dictadura gomecista, años de pérdida que sumieron a la nación en el atraso cultural, son los argumentos que le dan vida a la *Revista Nacional de Cultura*. Sin enunciados, intentar construir sobre lo que se tiene es el instrumento de más fino calibre utilizado por esta generación intelectual de vanguardia convencida en sí misma de la necesidad de elaborar con hechos, más que con palabras, una nueva mentalidad, una conciencia con sentido histórico de lo propio. La *Revista Nacional de Cultura* será la manera más efectiva para cortar la cabeza al gomecismo y evitar así su endurecimiento 2.

Los intelectuales, lanzados en el reverdecimiento de la cultura, tuvieron una participación activa de gran importancia en los primeros años posteriores al gomecismo. Representan una generación intelectual con criterio avasallante de nacionalismo, hacedores de discursos so-

1 Mariano PICON SALAS. *Comprensión de Venezuela*. Caracas, Monte Avila Editores, 1976, p. 130.

2 ELÍAS PINO ITURRIETA. "Matar a Gómez", en *Revista Tierra Firme*. Caracas, Oct.-Dic. 1985), N° 12, pp. 533-536.

bre integridad cultural que buscará la comprensión de un verdadero concepto de Historia. A partir de los años 40 la producción bibliográfica de estos intelectuales está abocada a esa necesidad de búsqueda de la "comprensión de Venezuela", manifiesta ya por escrito en 1949 por Mariano Pición Salas 3. Estos innovadores de la cultura, amparados en la publicación y circulación de la *Revista Nacional de Cultura*, paulatinamente y dentro de un proceso lógico de adaptación, se van plegando al patrón cultural ideado por ellos mismos, el cual a nuestro parecer, no genera gran diferencia respecto al momento cultural que le antecede pero con una mayor libertad de expresión, circunstancia nula en otras oportunidades, les permitirá participar activamente, no sólo como promotores, sino también como constructores de un ideal nacional, una mentalidad comprometida con la Historia.

Una nueva idea de cultura

La actividad cultural reseñada en la *Revista Nacional de Cultura* entre 1938 y 1945, entendida en su momento como la manifestación donde tiene cabida la labor realizada por artistas, creadores e intelectuales venezolanos en áreas institucionales como la Asociación de Escritores Venezolanos, el Ateneo de Caracas y actividades en las artes plásticas, intercambio cultural nacional e internacional está amparada bajo características que la relacionan notablemente con el período cultural que le antecede 4.

El interés de este breve ensayo, por demás aproximativo a la comprensión de la cultura en Venezuela en un momento determinado, no es hacer comparaciones respecto a la actividad cultural antes y después del

3 Este mismo autor, fundador de la *Revista Nacional de Cultura* y uno de los más conspicuos pensadores del momento, publica en 1944 *De la conquista a la independencia*, en 1940 *Odisea de Tierra Firme. Relatos de Venezuela*, 1943 *Viaje al amanecer*. Otro de los fundadores de la revista es Ramón Díaz Sánchez, quien da a conocer sus obras que atienden también al significado del momento; en 1937 publica *Transición política y realidad en Venezuela*, en 1941 *Historia de una Historia. José Oviedo y Baños*, y en 1938 *Ambito y acento para una teoría de la Venezolanidad*. Este mismo autor en el número uno de la *Revista Nacional de Cultura* publica un artículo ontológico referido al ser del intelectual titulado "Papel de la cultura y misión del intelectual en el momento venezolano". Como ensayistas e historiadores de oficio éstos dos autores son los más representativos para el momento.

4 Para mayor información sobre la actividad cultural venezolana entre 1931 y 1935 se recomienda ver el libro de Yolanda Segnini *Las Luces del Gomecismo*. Caracas, Alfadil Editores, 1987.

gomecismo, pero sí es determinar el significado de esta publicación cultural en un momento de transición histórica, de allí la necesidad referencial, momento que va a atender a reformular una conciencia civil, una búsqueda de Venezuela en la mies de su propia cultura siempre presente, conducta que en todo caso va a estar dirigida, y allí la diferencia básica respecto al período anterior, por un grupo de intelectuales, periodistas de oficio o historiadores de conciencia que, a su manera y con sus propias herramientas ideológicas asumen una interpretación histórica de la realidad nacional.

De esta manera, la *Revista Nacional de Cultura*, dirigida por intelectuales creyentes en el futuro prometedor, se va a convertir en un vocero impreso para una nueva idea de cultura, de conciencia; la historia de un hombre nuevo que ha nacido y que se enfrenta a otro acontecer con mirada renovadora y rejuvenecida en la esperanza.

La Asociación de Escritores de Venezuela, fundada en 1938, se aboca a la realización de "Actividades tendientes a divulgar la cultura nacional" 5. Las Conferencias Venezolanas, ciclo organizado por el Ateneo de Caracas desde 1939 tienen por fin "conocer a Venezuela, conocer nuestra geografía" 6, de allí que se realicen conferencias como la dictada por Luis Beltrán Prieto Figueroa sobre "Margarita en la patria" 7 y la reseña de la publicación del primer número de *Cuadernos del Ateneo de Caracas* se refiera a artículos como "Mérida y el panorama general de Los Andes" escrita por José Nucete Sardi quien además es miembro del consejo de redacción de la revista y director de la misma de abril de 1940 hasta julio-agosto de 1944; "Carabobo" de Ramón Díaz Sánchez, también miembro del consejo de redacción; "Guárico" de Armas Chirry y "El Zulia", artículo escrito por Rafael Yépez Castillo. La crónica donde aparece esta noticia publicitaria del Ateneo de Caracas dice al final: "... por cuanto ello significa un verdadero esfuerzo en pro de la cultura nacional y del exacto conocimiento de lo venezolano" 8.

En el área de las artes plásticas la *Revista Nacional de Cultura* se pronuncia por la necesidad de un cambio radical, una transformación estilística que enrumbe a la nación hacia el progreso, hacia la modernidad. En este sentido, aparece en el número uno de noviembre de

5 *Revista Nacional de Cultura*. Caracas (nov.dic. 1944), año vii, n° 47, p. 156.

6 *Ob. cit.* (mayo 1940), año ii, n° 18, pp. 172-173.

7 *Ibidem*, (julio 1940), año ii, n° 20, pp. 133-134.

8 *Ibidem*, p. 173.

1938 un artículo sobre "Investigadores y alumnos en la Escuela de Artes Plásticas", donde se manifiesta la necesidad de equiparar el campo artístico con el sucedido en 1936 al advertir sobre ... "abordar el problema de la ineludible reforma plástica que se genera en el campo artístico", así como en la editorial del número 3 en 1939 "Arte y Educación" sobre la importancia de la Escuela de Artes Plásticas, la pedagogía y su significación en la cultura nacional y, por último, la "Creación de nuevas cátedras de Arte", iniciativa del Ministerio de Educación Nacional para el desarrollo de la cultura nacional" 9.

La apertura de Venezuela para el mundo es un objetivo básico de la *Revista Nacional de Cultura*. El intercambio cultural nacional e internacional es un medio efectivo para lograr ese objetivo de conocimiento, de reconocer en otros la existencia de una nación con fuerza creadora.

La necesidad de expresarlo en el interior de la República hace que en julio de 1942 se de la primera misión cultural compuesta por representantes de alto renombre cuyos cargos y jefaturas habían sido creados por el Gobierno de Eleazar López Contreras en la aplicación de su concepto de apertura de cultura nacional. Esta misión cultural estuvo compuesta por José Nucete Sardi, Director de Cultura del Ministerio de Educación Nacional; Manuel Díaz Dodríguez, Jefe del Servicio de Cultura Obrera del Ministerio del Trabajo; Evencio Castellanos, Secretario de la Asociación de Escritores Venezolanos y, José Herrera González Jefe del Servicio de Cultura Obrera del Ministerio del Trabajo, un esfuerzo dirigido a ... "proyectar las actividades culturales de la capital en el interior del país" 10. En ese mismo año los intelectuales Carlos Fulgencio López, Walter Dupuy, Oscar Rodríguez Jiménez y Pablo Domínguez hacen una gira por el interior del país para ... "vincular a los intelectuales del interior con los de la capital" 11. También se establece dentro de este intercambio cultural la realización de recitales poéticos en diferentes centros culturales del país, como por ejemplo el de Jean Arísteguieta realizado en el Ateneo de Valencia con participación de las voces femeninas en las letras nacionales 12.

El intercambio cultural internacional reseñado en la *Revista Nacional de Cultura* se da a través del anuncio de la labor realizada en los centros culturales extranjeros existentes en el país, las actividades de las letras nacionales en el exterior y la presencia de extranjeros visitantes para dar conferencias sobre variedad de temas.

9 *Ibidem*, p. 138.

10 *Ibidem* (julio-agosto 1942), año iii, n° 34, p. 183.

11 *Ibidem* (mayo-junio 1942), año iii, n° 33, p. 158.

12 *Ibidem* (marzo-abril 1943), año v, n° 37, p. 139.

En los primeros, las actividades culturales del Centro Venezolano-americano y del Instituto Cultural Venezolano-Británico son reseñadas copiosamente en las páginas de crónicas de la *Revista Nacional de Cultura*, en las cuales se hace hincapié en la importancia para el país de relacionarse con realidades culturales diferentes. Por otra parte, la manifestación de las letras venezolanas en el extranjero es mostrada por la *Revista Nacional de Cultura* con entera satisfacción, pues se hace copartípe al publicar la noticia de la internacionalización de los escritores nacionales, su incorporación a otras latitudes literarias. Reseña, por ejemplo, que en *El Universal* de México se publicaron "Algunos aspectos sobre la vida venezolana", y, en el área de la literatura se destaca la publicación de ensayos y poesía; figuran trabajos de Pascual Venegas Filardo, "Aspectos de la poesía nueva en Venezuela" y cuatro poemarios de Antonio Arráiz, Angel Miguel Queremel y Pablo Rojas Guardia¹³. También la *Revista Nacional de Cultura* reseña publicaciones de las letras venezolanas en el Brasil, entre ellas *El Doctor Aguijón y su ayudante*, de José Salazar Domínguez; *Proceso y formación de la literatura venezolana*, de Mario Picón Salas, y las traducciones al portugués de *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos, y *Las lanzas coloradas*, de Arturo Uslar Pietri¹⁴. Por último, una muestra de la presencia de extranjeros invitados para dictar charlas y conferencias en instituciones nacionales es la realizada en 1940 por el musicólogo y Director de División Musical de la Biblioteca de Nueva York y Jefe de la División de los Estados Unidos Carleton Sprague Smith, quien en la sede de la Biblioteca Nacional de Caracas, invitado por su Director Juan Bautista Plaza, dictó una conferencia sobre "El espíritu norteamericano a través de la música"¹⁵. Al año siguiente, 1941, Iso Brante Schweide, Comisionado del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, dictó una conferencia en la Universidad Central de Venezuela y en la Academia Nacional de la Historia titulada "Los intelectuales de Hispanoamérica ante el presente histórico"¹⁶, conferencia por demás muy oportuna para el momento de transición histórica que vivía el país.

Para concluir esta exposición, es necesario decir que no es casual para la *Revista Nacional de Cultura*, vocero de una cultura en ciernes, la reseña de esta conferencia sobre el intelectual y su participación en el presente histórico latinoamericano, porque en el proceso de apertura cultural iniciado en Venezuela a partir de 1936 canalizado a través de publicaciones

13 *Ibidem* (julio 1940), año ii, nº 19, p. 167.

14 *Ibidem* (nov.-dic. 1941), año ii, nº 30, pp. 138-139.

15 *Ibidem* (julio 1940), año ii, nº 19, p. 171.

16 *Ibidem* (mayo-junio 1941), año ii, nº 27, p. 166.

culturales como la *Revista Nacional de Cultura* y la participación de intelectuales rejuvenecidos en su concepto de ideal nacional, el país se hizo receptor de la influencia multidireccional dada por otros países en sus ciencias, sus artes y sus letras. Y es por ello que cinco años más tarde, en 1946, un hecho concreto de gran significación cultural e histórica se produce, y será la creación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Venezuela (hoy Facultad de Humanidades y Educación), donde volverá a tener cabida la iniciativa de estos intelectuales preparados con nuevos bríos, aunque quizá con los mismos instrumentos ideológicos, para arriesgarse a los embates de la nueva cultura y de una nueva historia que, como siempre, determinará sus acciones. Era el año de 1946 y lo que sigue es otra historia donde la *Revista Nacional de Cultura* también participará con su presencia en otro momento histórico y otro escenario cultural.

Mayo 1989